

Nociones de neología. Los sufijos *-oides*, *-oide*, *-oideo*, *-oidal* y *-oídico* en terminología médica

José Antonio Díaz Rojo

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Valencia (España)

Esta serie de sufijos de origen griego presenta en español algunos problemas semánticos y morfológicos, derivados de los cambios de categoría sintáctica y de las vacilaciones sobre el género y número gramaticales de los términos formados con ellos. El sufijo original de la familia es *-(o)ides*, que procede del latín *-(o)ides*, el cual a su vez viene del griego *-eidés*, todos ellos con el mismo significado de ‘con forma de, semejante a, de aspecto de’. El sufijo griego deriva del sustantivo *-eidós* ‘forma’ y se empleaba para formar adjetivos que denotaban la noción de ‘con forma de la cosa denotada por la raíz’. Así, *krikoeidés* está compuesto por *krikós* ‘anillo’ y *eidés* ‘con forma de’, con cuya unión se crea un adjetivo con el significado de ‘con forma de anillo, anular’. Así ocurría también en latín, donde el nombre *forma* ‘forma’ dio origen al sufijo *-formis*, que aparece, por ejemplo, en el adjetivo *ensiformis* ‘con forma de espada’. El elemento *-formis* ha dado en español *-forme*, sufijo muy productivo que aparece en muchas palabras: *arboriforme*, *campaniforme*, *cauliforme*, *cordiforme*, *cuneiforme*, *vermiforme*, *piriforme*. Desde el punto de vista morfológico, el paso del griego *-eidés* al latín y al español *-oides* se explica porque el diptongo griego *ei* se simplifica en *i*, y la *o* que precede al sufijo es la vocal de enlace que se añade entre aquel y la raíz.

-oides

El sufijo *-oides* se emplea en anatomía para formar adjetivos con que se designan músculos (*músculo deltoides*), cartílagos (*cartílago arietenoides*, *cartílago cricoides*, *cartílago tiroideos*), huesos (*hueso cuboides*, *hueso esfenoides*, *hueso etmoides*), apófisis (*apófisis clinoides*, *apófisis estiloides*, *apófisis mastoides*) y otros accidentes anatómicos. En estos casos, los adjetivos han pasado a emplearse en función sustantiva, y así se usa *la mastoides*, *el deltoides* o *el etmoides*, adoptando el género del sustantivo *músculo*, *hueso*, *apófisis*, etc. que les corresponda según los casos. De hecho, el *Diccionario de uso del español actual Clave* (Madrid, SM, 1997) recoge todos estos términos como sustantivos. El *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (Madrid, Espasa, 1992; 21ª ed.), sin embargo, los incluye solo como adjetivos, a excepción de (*membrana*) *coroides*, que figura como sustantivo de género femenino, tomado de *membrana*, y de *adenoides*, también femenino. El término *adenoides* presenta alguna dificultad, ya que posee tres usos: *a*) como sustantivo femenino, generalmente empleado en plural, *adenoides*, para designar a las también llamadas *amígdalas faríngeas*, con el significado de ‘tejido linfático de la nasofaringe’; *b*) en ocasiones, como sustantivo se usa también para referirse a la hipertrofia de dicho tejido, si bien es preferible emplear la denominación *vegetaciones*, *vegetaciones adenoides* o más correctamente *vegetaciones adenoideas*, según veremos más adelante; *c*) como adjetivo, con el significado de ‘en forma de ganglio’, sinónimo de *adeniforme*. En el diccionario *Clave* la entrada correspondiente a este término está en singular, mientras que en el diccionario académico el lema figura en plural, y además solo con la definición de ‘hipertrofia del tejido ganglionar en la nasofaringe’, es decir, únicamente con el sentido correspondiente a *vegetaciones*.

Otro término que presenta dificultades es *tiroides*. En origen es un adjetivo empleado para designar a un cartílago, el llamado *cartílago tiroides* ‘en forma de escudo’, si bien el adjetivo puede funcionar también como sustantivo masculino, *el tiroides*. Este cartílago recibió en griego el nombre de *thyreoídés*, derivado de *thyreós* ‘puerta usada como escudo’, por su forma y función, ya que actúa como puerta o escudo de la laringe. De hecho, en latín los romanos tradujeron *thyreoídés* por *scutiforme* –de *scutus* ‘escudo’–, variante que emplearon junto al helenismo *thyroides*. El hecho de que la glándula encargada de regular el metabolismo y el crecimiento esté próxima al cartílago tiroides, hizo que el anatomista inglés Thomas Warthon, en 1646, denominara a dicha glándula doble con el nombre de *glandulae thyroideae*, suprimiendo la *-e-* de la raíz *thyre(o)-*; de ahí que sea *thyr(o)-* y no *thyre(o)-* la raíz que ha dado origen a nuestro formante culto *tir(o)-*.

Desde el punto de vista morfosintáctico, la forma adecuada para nombrar esta parte anatómica es *glándula tiroidea*, pues para expresar la noción de ‘relacionado con el cartílago tiroides’ –que es lo que se pretende con el término para designar a la glándula– debe emplearse el adjetivo *tiroideo* y no *tiroides*. Sin embargo, es más frecuente emplear la forma *glándula tiroides*, e incluso *tiroides*, habitualmente en masculino, cuando debería adoptar el género femenino, pues este lo ha de tomar de *glándula*. Curiosamente, el diccionario *Clave* registra *tiroides* como término masculino para designar a la glándula, pero el término análogo *paratiroides*, también para referirse a otra glándula, lo incluye como femenino.

No es fácil eliminar hoy esta denominación de *glándula tiroides* etimológicamente incorrecta, pues el uso ya ha consagrado esta variante. Además, si censuramos como totalmente rechazable el empleo de *glándula tiroides* y proponemos su sustitución por *glándula tiroidea* en aras de la etimología, ¿por qué no recomendar

también el empleo de *tireoides* y *tireoideo*, con la correspondiente *-e-* del étimo griego, que son las formas más conformes con la etimología? Podría alegarse que el grupo vocálico *-eoi-* es difícil de pronunciar y estaría justificada la simplificación a *-oi-*, pero entonces también habría que simplificar *entreoír* y *geoide*, por ejemplo.

Es cierto que *glándula tiroides*, desde el punto de vista de su valor descriptivo, es poco adecuado, ya que es un significante cuyo significado no se corresponde con la realidad, pues significa ‘glándula en forma de escudo’ y la glándula responsable del metabolismo no posee esa forma y función. Sin embargo, no es menos cierto que existen otros términos cuyo significado etimológico no corresponde con su sentido real, es decir, con las características del referente al que designan, como por ejemplo *anemia*, etimológicamente ‘sin sangre’, pero semánticamente ‘escasez de glóbulos rojos’. Además, hay que tener en cuenta que el término *tiroides* no es transparente, ya que su significante no evoca su origen, motivación y sentido etimológico, y, por tanto, la incoherencia con su significado etimológico no es perceptible.

-oide

El sufijo *-oide* tiene varios empleos:

- 1) para formar adjetivos, con el significado de:
 - a) ‘semejante a, con aspecto de’, unido a bases sustantivas: *feminoide* ‘con rasgos femeninos’ (*aspecto feminoide*), *mongoloide* ‘con rasgos propios de los mongoles’ (*rostro mongoloide*), *negroide*, *androide* ‘similar al hombre’ (*aspecto androide*), *antropoide*, *ovoide*, *difteroide* ‘semejante a la difteria’, *reumatoide* ‘semejante al reuma’ (*artritis reumatoide*), *opioide* ‘semejante al opio’, *sigmoide* ‘similar a la letra sigma’ (*colon sigmoide*), *carotinoide*; algunos de estos adjetivos pueden funcionar como sustantivos, como *androide*, *negroide*; otros, como veremos, son también sustantivos; b)

‘relativo a, relacionado con’: *linfoide* ‘de los linfocitos’, *coloide* (*sustancia coloide*), *haploide* ‘relativo a un organismo o a su fase de desarrollo que tiene una dotación simple de cromosomas’ (*célula haploide*), *diploide* ‘con dotación doble de cromosomas’ (*ser diploide*); *esquizoide* ‘característico de la esquizofrenia’ (*episodio esquizoide, personalidad esquizoide*).

- 2) para formar sustantivos que denotan referentes semejantes a la noción expresada por la base: *hemorroide, espermatozoide, trapecoide* ‘hueso’; el término *esquizoide*, además de como adjetivo, se usa también como sustantivo para designar a personas que padecen esquizofrenia; existen otros términos en desuso, como *sarcoide* ‘tumor parecido a un sarcoma’, *varioloide* ‘viruela atenuada’, *difteroide* ‘afección inflamatoria semejante a la difteria’, *carcinoide* ‘tumor de aspecto carcinomatoso’; hay además una serie de sustantivos que denotan sustancias o compuestos químicos que a menudo suelen emplearse en plural: *esteroide, alcaloide, coloide, corticoide, albuminoide*; a veces, como señalamos en el apartado anterior, también son usados en función adjetiva, como en *naturaleza esteroide* o *composición esteroide*.

-oideo

Este sufijo procede del latín *-oideus* y es usado para formar adjetivos que pueden expresar cuatro nociones: 1) ‘relativo a lo expresado por términos terminados en *-oides*’: *tiroideo* ‘relacionado con el/la tiroides’, *aritenoideo* (de *aritenoides*), *hioideo* (de *hioides*), *adenoideo* (de *adenoides*); algunos adjetivos han pasado a usarse como sustantivos, como en el caso de *esternocleidomastoideo*, que se emplea como nombre para nombrar al *músculo esternocleidomastoideo*; si se admite que *tiroides* puede designar también a la glándula, el adjetivo

tiroideo significaría tanto ‘relativo al cartílago tiroides’ como ‘relativo a la glándula tiroides o tiroidea’; con este segundo sentido, aparece en compuestos como *hormonas tiroideas* o *tumor tiroideo*. 2) ‘con aspecto de, semejante o relativo a la noción expresada por términos acabados en *-oide*’: *albuminoideo* ‘de aspecto de la albuminoide’, *ovoideo* ‘con forma de huevo’ (de *ovoide*), *opioideo* ‘relativo a los opioides’, *reumatoideo* ‘relativo a la artritis reumatoide’, *sigmoideo* ‘relativo al colon sigmoide’, *alcaloideo, antropoideo, amiloideo, cancroideo*; 3) ‘perteneciente a’, adjuntado a bases españolas o grecolatinas con terminaciones diversas: *axoideo* (de *axis*), *tifoideo* (de *tifus*); 4) ‘con aspecto de’, unido también a bases españolas o cultas: *lipoideo* ‘con aspecto de grasa’ (unido al griego *lipós* ‘grasa’), *sacaroideo* (adjuntado al griego *sácaron* ‘azúcar’).

-oidal y -oídico

El sufijo *-oidal* se usa para formar exclusivamente adjetivos y se une a algunos términos acabados en *-oides* y *-oide*. Los adjetivos derivados poseen el significado de ‘relativo al concepto expresado por la base’: *colooidal* ‘relativo a un coloide’, *esfenoidal* ‘relativo al esfenoides’, *etmoidal* ‘relativo al etmoides’, *hemorroidal* ‘relativo a las hemorroides’ (*arterias hemorroidales*), *sigmoideal* ‘relativo al colon sigmoide’. Se emplea con menos frecuencia que el sufijo *-oideo*, y solo se adjunta a ciertos términos en *-oides*, como *etmoides* o *esfenoides*, pero no a otros, como *tiroides, escafoides, xifoides, coroides, mastoides*, cuyos adjetivos correspondientes son *tiroideo, escafoideo, xifoideo, coroideo* y *mastoideo*, y raramente *tiroidal, escafoidal, xifoideal, coroidal* y *mastoideal*, respectivamente.

El sufijo *-oídico* es aún más raro y se emplea para expresar el concepto de ‘relativo a lo denotado por la raíz’ unido a algunos términos, como *esteroídico* ‘relativo a un esteroide’.

Reglas de formación de neologismos con *-oides*, *-oide*, *-oideo* y *-oidal*

Como puede comprobarse, existen algunas dificultades en el uso de estos sufijos, que en ocasiones se ven aumentadas por los errores e incoherencias de algunas fuentes lexicográficas, como el *Diccionario enciclopédico ilustrado de medicina Dorland* (Nueva York, Interamericana/McGraw-Hill, 1992; 27ª ed.), por citar un ejemplo importante. En esta obra, por ejemplo, se registra la entrada *coracoideo*, como adjetivo y con dos acepciones: ‘en forma de pico de cuervo’ y ‘la apófisis coracoides’. La segunda acepción, dada la forma en que se ha redactado la definición, correspondería a un sustantivo, que es una categoría, como hemos visto, que nunca desempeñan los términos acabados en *-oideo*. En la entrada *hueso*, donde se recogen las denominaciones óseas, no incluye la subentrada *hueso coracoides*. Sin embargo, registra *hueso etmoides*, que es la forma adecuada, y *hueso etmoidal*, que se aleja de la norma culta, ya que, como sabemos, el término *etmoidal* solo funciona como adjetivo con el sentido de ‘relativo al etmoides’, y no debe emplearse para nombrar este hueso.

Asimismo, incluye *escafoide*, al que atribuye la categoría de adjetivo y define como ‘relativo al hueso más lateral de la fila proximal al carpo’, cuando en realidad el adjetivo correspondiente a este hueso debería ser *escafoideo*. Registra con acierto *hueso escafoides*, pero incluye también *hueso escafoideo* erróneamente, pues los adjetivos en *-oideo* no se emplean para nombrar accidentes anatómicos, sino para expresar la noción de ‘relacionados con ellos’. El *Dorland* registra también, cometiendo el mis-

mo error anterior, *hueso mastoideo*, además de los adjetivos *mastoidal* y *masteoideo* como entradas independientes, ambas con el sentido de ‘relativo al hueso mastoides’, si bien la forma *mastoideo* es más correcta.

Es una pequeña muestra de las dificultades en el uso de estos sufijos. Convendría, pues, tener en cuenta las siguientes recomendaciones para formar neologismos a partir de los sufijos señalados:

1. Para formar adjetivos que expresen la noción de ‘relativo a’, se emplea el sufijo *-oideo*:
 - a) adjuntado a términos acabados en *-oide*: *reumatoideo* (de *reumatoide*), y, en algún caso, el sufijo *-oidal*, como en *sigmoidal* (de *sigmoideo*).
 - b) unido a términos que acaban en *-oides*: *tiroideo* (de *tiroides*), y, en algún caso, el sufijo *-oidal*, como *etmoidal* (de *etmoides*).
 - c) adjuntado a términos acabados en otras terminaciones: *tifoideo* (de *tifus*).
2. Para formar adjetivos que expresen el concepto de ‘semejante a, con aspecto de’, se usa:
 - a) el sufijo *-oideo* unido a términos acabados en *-oide*: *albuminoideo* (de *albuminoide*).
 - b) el sufijo *-oideo* u *-oide* adjuntado a términos acabados en otras terminaciones: *lipideo* (del griego *lipós* ‘grasa’), *feminoide* (de *fémina*).
3. Para formar sustantivos que denoten cosas semejantes a lo expresado por la raíz: *ovoides* (del latín *ovus* ‘huevo’), *espermatozoide* (de *espermatozoo*).